

³¹ El que de arriba viene, sobre todos es: el que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: el que viene del cielo, sobre todos es.

³² Y lo que vió y oyó, esto testifica: y nadie recibe su testimonio.

³³ El que recibe su testimonio, éste signó que Dios es verdadero.

³⁴ Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida.

³⁵ El Padre ama al Hijo, y todas las cosas dió en su mano.

³⁶ **El que cree en el Hijo, tiene vida eterna;** mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

El Plan de la Biblia de la Salvación

1. El veredicto de la Biblia. Todos son Perdidos delante de Dios santo.

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. *Rom. 3.10.*

Por cuanto todos pecaron, y están distituídos de la gloria de Dios. *Rom. 3.23.*

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino. *Is. 53.6.*

Que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. *Jn. 3.3.*

Si no os arrepintiereis, todos pereceréis igualmente.

Lc. 13.3.

2. La Biblia os advierte del fuego eterno.

Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el lago de fuego. *Ap. 20.15.*

Los malos serán trasladados al infierno. *Sal. 9.17.*

Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. *Ap. 14.11.*

Al fuego que no puede ser apagado. *Mr. 9.43.*

3. Las buenas obras, la sinceridad, y los hecho religiosos no salvarán.

No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho.

Tit. 3.5.

Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No por obras, para que nadie se gloríe. *Ef. 2.8,9.*

Y si por gracia, luego no por las obras. *Rom. 11.6.*

4. Vuestros pecados son cubiertos en la cruz por el Hijo de Dios.

Cristo fué muerto por nuestros pecados conforme á las Escrituras. *1 Co. 15.3.*

El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero. *1 Pe. 2.24.*

Mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros...

Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado. *Is. 53.6,10.*

El cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación. *Rom. 4.25.*

Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre. *Ap. 1.5.*

CONSUMADO ES. *Jn. 19.30.*

5. Si creiés á Cristo como su Salvador, vosotros seréis salvos.

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo. *Hch. 16.31.*

Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. *Gl. 3.26.*

He aquí, yo estoy á la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo. *Ap. 3.20.*

Estas cosas he escrito á vosotros que creiés en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eternal. *1 Jn. 5.13.*

Estimado amigo. ¿Es preparado usted para ese viaje del tiempo en la eternidad? Yo lo insto a aún ahora confiesa a Cristo en la oración que usted se arrepiente de sus pecados y cree en El como su Salvador. 1 Juan 5.13 entonces llegará a ser el **Acto del Título** de su salvación.

He aquí **ahora** el tiempo aceptable; he aquí **ahora** el día de salud. 2 Co. 6.2. Escriba por favor a nosotros si usted ahora se ha arrepentido y ha creído sobre Cristo.

Estos pasajes son del Texto Recibido de las Escrituras Santas (Reina – Valera Antiguo), y declaran en 1 Timoteo 3.16 que **Dios ha sido manifiesto en la carne.**

La Iglesia Bautista de Bethel

129 The Broadway, Wimbledon, London SW19 1QJ
el culto atiende al Domingo, 11 en la mañana, 6 en el
anochecer

Espagnol

EL EVANGELIO

SEGÚN JUAN 1 y 3

Capitulo 1

¹ EN el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

² Este era en el principio con Dios.

³ Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.

⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

⁵ Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron.

⁶ Fué un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

⁷ Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él.

⁸ No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

⁹ Aquel era la luz verdadera, que alumbra á todo hombre que viene á este mundo.

¹⁰ En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él; y el mundo no le conoció.

¹¹ A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

¹² **Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre:**

¹³ Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.

¹⁴ **Y aquel Verbo fué hecho carne,** y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

¹⁵ Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: El que viene tras mí, es antes de mí: porque es primero que yo.

¹⁶ Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

¹⁷ Porque la ley por Moisés fué dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha.

¹⁸ A Dios nadie le vió jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró.

¹⁹Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?

²⁰Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo.

²¹Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

²²Dijéronle: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

²³Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto:

Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaias profeta.

²⁴Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos.

²⁵Y preguntáronle, y dijéronle: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

²⁶Y Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado á quien vosotros no conocéis.

²⁷Este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

²⁸Estas cosas acontecieron en Betábara, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

²⁹El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: **He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.**

³⁰Este es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es antes de mí: porque era primero que yo.

³¹Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado á Israel, por eso vine yo bautizando con agua.

³²Y Juan dió testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

³³Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo.

³⁴Y yo le vi, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios.

³⁵El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

³⁶Y mirando á Jesús que andaba por allí, dijo: **He aquí el Cordero de Dios.**

³⁷Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron á Jesús.

³⁸Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguir le, díceles: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabbí (que declarado quiere decir Maestro) ¿dónde moras?

³⁹Díceles: Venid y ved. Vinieron, y vieron donde moraba, y quedáronse con él aquel día: porque era como la hora de las diez.

⁴⁰Era Andrés, hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habían oído de Juan, y le habían seguido.

⁴¹Este halló primero á su hermano Simón, y díjole: Hemos hallado **al Mesías** (que declarado es, **el Cristo**).

⁴²Y le trajo á Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado Cephás (que quiere decir, Piedra).

⁴³El siguiente día quiso Jesús ir á Galilea, y halla á Felipe, al cual dijo: Sígueme.

⁴⁴Y era Felipe de Bethsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

⁴⁵Felipe halló á Natanael, y dícele: Hemos hallado á aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: á Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

⁴⁶Y díjole Natanael: ¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dícele Felipe: Ven y ve.

⁴⁷Jesús vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño.

⁴⁸Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.

⁴⁹Respondió Natanael, y díjole: Rabbí, tú eres **el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.**

⁵⁰Respondió Jesús y díjole: ¿Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees? cosas mayores que éstas verás.

⁵¹Y dícele: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descenden sobre **el Hijo del hombre.**

Capítulo 3

¹Y HABIA un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos.

²Este vino á Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él.

³Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, **que el que no naciere otra vez, nopuede ver el reino de Dios.**

⁴Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

⁵Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

⁶Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

⁷**No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez.**

⁸El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

⁹Respondió Nicodemo, y díjole: ¿Cómo puede esto hacerse?

¹⁰Respondió Jesús, y díjole: ¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto?

¹¹De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.

¹²Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

¹³Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

¹⁴**Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado;**

¹⁵**Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna.**

¹⁶**Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.**

¹⁷**Porque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él.**

¹⁸**El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.**

¹⁹**Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; por que sus obras eran malas.**

²⁰Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene á la luz, porque sus obras no sean redargüidas.

²¹Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios.

²²Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, y bautizaba.

²³Y bautizaba también Juan en Enón junto á Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.

²⁴Porque Juan, no había sido aún puesto en la carcel.

²⁵Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificación.

²⁶Y vinieron á Juan, y dijéronle: Rabbí, el que estaba contigo de la otra parte del Jordán, del cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen á él.

²⁷Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo.

²⁸Vosotros mismos me sois testigos que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él.

²⁹El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido.

³⁰A él conviene crecer, mas á mí menguar.